

Isla Negra 14/461

casa de poesía y literaturas

agosto 2018 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO - Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

revistaislanegra@yahoo.es

-

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

-

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Nuevo: <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

"La poesía es crítica permanente del lenguaje monetario". Michel Butor

Luis Alberto Crespo

Carora, Lara, Venezuela -1941

Lugar

Hay también un matorral
no sé dónde

pensante

De él es el confinamiento
y suyo también el ansia

No crece
sucede
no está
nos pasa

Ha hallado en nosotros
el desierto que colma su sed
y cuando el aire lo estremece
sabemos por qué callamos.

En La íntima desmesura

Leonel Rugama

Estelí, Nicaragua - 1949 -1970

La tierra es un satélite de la luna

El Apolo 2 costó más que el Apolo 1
el Apolo 1 costó bastante.

El Apolo 3 costó más que el Apolo 2
el Apolo 2 costó más que el Apolo 1
el Apolo 1 costó bastante.

El Apolo 4 costó más que el Apolo 3
el Apolo 3 costó más que el Apolo 2
el Apolo 2 costó más que el Apolo 1
el Apolo 1 costó bastante.

El Apolo costó un montón, pero no se sintió
porque los astronautas eran protestantes
y desde la luna leyeron la Biblia,
maravillando y alegrando a todos los cristianos
y a la venida el papa Paulo VI les dio la bendición.

El Apolo 9 costó más que todos juntos
junto con el Apolo 1 que costó bastante.
Los bisabuelos de la gente de Acahualinca tenían
menos
hambre que los abuelos.

Los bisabuelos se murieron de hambre.
Los abuelos de la gente de Acahualinca tenían menos
hambre que los padres.
Los abuelos murieron de hambre.
Los padres de la gente de Acahualinca tenían menos
hambre que los hijos de la gente de allí.
Los padres se murieron de hambre.
La gente de Acahualinca tiene menos hambre que
los hijos de la gente de allí.
Los hijos de la gente de Acahualinca no nacen por
hambre,
y tienen hambre de nacer, para morirse de hambre.
Bienaventurados los pobres porque de ellos será la
luna.

Dylan Thomas

Lea los poemas que le gusten. No le preocupe el que sean "importantes" o perdurables. Después de todo, ¿qué importa lo que la poesía es? Si quiere una definición de poesía, diga: "Poesía es lo que me hace reír o llorar o bostezar, lo que hace vibrar las uñas de mis pies, lo que me hace desear hacer esto, aquello o nada", y contétese con eso. Lo que

importa con respecto a la poesía es el placer que proporciona, por trágico que sea. Lo que importa es el movimiento eterno que está detrás de ella, la vasta corriente subterránea de dolor, locura, pretensión, exaltación o ignorancia por modesta que sea la intención del poema.

Reynaldo Pérez Só-
Caracas, Venezuela – 1945

veo
el día cerrarse
desde la puerta

veo
una ventana
abrirse hacia la puerta

me miro
en el suelo
sin levantar
un esfuerzo

para decir
hoy este día
me pertenece

porque
el sol está afuera
y también es mío

Carlos Contra maestre
Mérida, Venezuela -1933 – 1996
Universo puro

El amor es un problema de cielo y tierra
espacio de carne imaginativa y dolorosa
sufriente

¿Dónde están los contrarios
que no se encuentran
los extraños que no se extrañan?
Soledades que invocan soledades
eje de ternura

Universo Puro

La Muerte
ruptura con el cosmos
desplome del Tiempo
soledad que no besa
rumor vuelto carne imposible

2

Roger Santiváñez
Piura, Perú - 1956
Labranda

Pelo negro sobre tus hombros blancos
Anochece sobre nosotros abrazados
Difumínase el día en bóveda santa

Entreluces luces rosada rosa lozana
A la luz del crepúsculo crecen tus crespos
Ocultos en seda angelical

Un silbo del aire se aproxima luna
Sobre el cielo de Lima brilla & rebrilla
Nimbo plateado bañando tu cabellera

En la quietud curvada ancestral
Retama viva & nocturnal surgiendo
En la penumbra recogida en tu regazo

Esplendor de tu espalda esbelta &
Recostada brote en la fuente verdi
Dorada adherida al bordado carmesí

De "Labranda", 2008

Lydda Franco Farías
San Luis, Estado Falcón, Venezuela -1943 -2004

mientras dormía me crecieron alas
al principio ni yo misma lo creí
hice cálculos sobre las ventajas y desventajas
de este suceso inesperado
decidí ensayar un vuelo corto
tropecé contra los vidrios de las ventanas
no me dí por vencida
llegué a libélula
fui uno que otro pájaro
ave de rapiña
mi ambición no tuvo fronteras
fui escalando jerarquias hasta agotarlas todas
ahora soy un ángel
y me aburro

Tomás Borge
Matagalpa, Nicaragua - 1930 – 2012
Se puede confiar en los traidores

Estoy persuadido
de que la lealtad existe
y en algunas conciencias
es de mármol y de miel.

Se debe confiar en ellas.

También se puede confiar
en los traidores.

No cambian nunca.

José Lezama Lima

La Habana, Cuba – 1910 – 1976

Ah, que tú escapes en el instante
en el que ya habías alcanzado tu definición mejor.
Ah, mi amiga, que tú no quieras creer
las preguntas de esa estrella recién cortada,
que va mojado sus puntas en otra estrella enemiga.

Ah, si pudiera ser cierto que a la hora del baño,
cuando en una misma agua discursiva
se bañan el inmóvil paisaje y los animales más finos:
antílopes, serpientes de pasos breves, de pasos evaporados
parecen entre sueños, sin ansias levantar
los más extensos cabellos y el agua más recordada.
Ah, mi amiga, si en el puro mármol de los adioses
hubieras dejado la estatua que nos podía acompañar,
pues el viento, el viento gracioso,
se extiende como un gato para dejarse definir.

3

Gustavo Pereira

Venezuela - 1940

De siniestra

Pertenezco a una minoritaria y aún discriminada estirpe: la de los zurdos. Tan sospechosa de insumisión y torpeza que antaño alguien decidió llamarla siniestra por oposición a la de la inmensa mayoría, denominada diestra. Diestro personifica al hábil, competente, capacitado, experto. Siniestro al avieso, funesto, malintencionado.

Aunque en el uso común de nuestro idioma castellano nunca se llamó siniestro al torpe o poco hábil, los diccionarios otorgan a este término, que puede emplearse como sustantivo, varias significaciones adjetivas, entre otras inhábil, desmañado, rudo, deshonesto, impúdico, lascivo, indecoroso, ignominioso, infame, feo, tosco. Todas ellas, como se ve, solas o en conjunto, dechados de virtudes teologales.

En la lengua de Descartes al zurdo se le llama *gaucher*, que viene de *gauche*, izquierda, connotación mucho más apropiada por sus implicaciones naturales, pero al torpe le dicen *maladroit*, cabe decir “mal derecho”, el que no usa bien la mano derecha, vocablo a su vez derivado de *maladresse*, falta de habilidad. De mis tiempos de escolar, entre otros desasosegados recuerdos, conservo el de una maestra, sin duda de buena voluntad, que me obligaba a escribir con la derecha porque los zurdos, decía, teníamos que adaptarnos a las buenas costumbres. No ha de ser solo por ello, sin embargo, que algunos solemos nadar a contracorriente.

inédito

Kerry Shawn Keys

Estados Unidos – 1946. Reside en Lituania

De Keys a Šalamun

Yo tengo un plátano. Mi plátano comparte una boca con mi bolsa de dormir.
Yo tengo una casetera. La monto como un trineo en la montaña rusa.
Yo tengo una hermana. Su nombre es Lolita. Murió antes de que yo la concibiera.
Yo tengo una sudadera. Me hace sudar más que Mozambique y Fahrenheit.
Yo tengo una amarilis. Yo tengo una amarilis en vez de sífilis y un cordero.
Yo tengo una novia. El nombre de mi novia es Novia.
Yo tengo marihuana. Con marihuana cruzo por Tebaldi y desnudo mariposas.
Yo tengo sangre. Me gusta chuparme la sangre en la cocina.
Yo tengo a Shiva. Shiva baila sobre mis pelotas y las pone azules.
Yo tengo la noche y el día. La noche y el día se despiden mutuamente.
Yo me divierto pescando. Pesca para divertirme pescando.
Yo no tengo dinero. Sin dinero me vengo barato.
Yo tengo 100 poemas verdaderamente malos. Ahora ya casi tengo 110.
Yo soy un cobarde. Prefiero una pieza volando que el combate mano a mano.
Yo tengo un cumpleaños: 25 de junio. Favor de mandarme dinero en mi cumpleaños.

Yo tengo muchas amigas que se llaman Jen. Y genuinamente ansío follar con todas hasta oírlas decir “Kerry Kerido” y precipitarse a la iluminación.
Yo tengo un ego. Mi ego es del tamaño del grano de arena de Blake.

traducción de Gerardo Beltrán

Enrique Hernández-D'Jesús

Mérida, Venezuela - 1947

Mi amiga la calva

*...El amor es lo eterno y no lo amado...
No es el amor quien muere, somos nosotros mismos...
Cernuda*

Se ponía pelo y se contentaba. Ella dio vueltas a los árboles, demostrando su inocencia en la generosidad de sus cabellos perdidos en el viento. Para decir la verdad era un poco atrayente con sus pícaros ojos. Se cambiaba día a día los atuendos y hacía de sus instrumentos una suerte de salud, que en el mejor de los casos siempre provocaba un caos

4

La certeza era capaz de improvisarle pelucas, las hacía de periódicos viejos, de lana, todas orientadas al reflejo de la luz, al sostenido peso de las sombras dotando algunas al mínimo del espectáculo, sin dejar de lucir la aventura del optimismo

*...Pues lo bello no es nada más que el primer grado de lo terrible; apenas lo soportarnos y, si también lo admiramos, es porque con desdén se olvida de destruirnos. Todo ángel es terrible...
Rainer María Rilke*

En Los poemas de Venus García

Alex Fleites

Caracas, Venezuela – 1954. Reside en Cuba

Esperando un tren

Hemos pasado la vida esperando un tren
Cada mañana vamos a la estación
con banderas y flores y allí nos estamos
hasta que la noche consiente
que las palmas y la nubes
se hagan un mismo mar de oscuridad

Esperamos un tren, nos dijeron nuestros padres
Esperamos un tren, les contestamos a nuestros hijos
cuando nos miran, con estupor u odio,
saltar por años entre los rieles, disponer la música,
engalanar el andén con humildes plantas del país

Al principio recibíamos noticias de su paso
por ciudades y pueblos de enigmáticos nombres,
pero hoy sólo queda la costumbre de atisbar,
la idea lejana de que nuestra vida se reduce
a esperar un tren, el que nos llevará
hacia conocidos paisajes
donde mujeres cansadas, hombres taciturnos
y niños con ojos disminuidos por el sueño
aguardan un tren para marchar hacia otra estación
en la que otros esperan por viajar,
con idénticos rostros y ademanes a los nuestros

Salvatore Quasimodo

“El poeta es un irregular: no habita en el recinto amurallado de la falsa civilización literaria; parece destruir sus formas mismas, y sin embargo las continúa; de la lírica pasa a la épica para comenzar a hablar del mundo y de lo que en el mundo se atormenta a través del hombre”.

Gustavo Rubens Agüero

Salta, Argentina – 1960

Las muñecas

Las calles
con
perros
de mi infancia.

Bajo
el dintel de tu casa
pasan ventanales de sueños,
cortinas borgoña,
bisagras que rechinan.

Es una mirada lánguida la belleza
de Lila la cubana,
ajustada en el lino de la camisola
y Gregoria de Managua,
muestra el lunar de sus pechos.

Y es la noche
Marimelda Yucatán,
junta cascabeles y le prende velas
a la Cruz
de Cuernavaca.

Y las trenzas hasta sus caderas
baila Ladia Madrigal en una taberna
de Cuzco.

Sobre esa luna menguante
Yolanda hila lentejuelas
en su saya caporal.

Languidece un bandoneón
entre las piernas de Nicole de San Telmo,

y Rocío Candela traída de Tamarindo
y Sofía de Temuco es una máscara
de espejos;
toda la pasión en los besos de Teresa Lituma.

Desde las repisas de tu alcoba espían
tus muñecas,
esos corazones de porcelana
me abrazan,
hijas de mi vida.

(Calle 12 de Octubre al 700, 18 de noviembre de 2001)

5

Diego Saravia

Salta, Argentina – 1972. Reside en Santiago, Chile

Silencio

Desciendo en la noche desde mi balsa,
estrellas se desgajan en el cauce
y lejos se sumergen

Voy por la orilla
envuelto en un poncho de niebla,
heridos mis pies por las ramas
que mudas esperan mi muerte

Voy privado de sentidos,
tratando de alcanzar la llave
que libera el alba

El silencio da y quita,
es camino y frontera
y se mide en llagas

Hugo Francisco Rivella

Salta, Argentina -1948

Aullido

aullando voy
a cielo abierto aúllo con sinrazones de saberme nada
pero me truena la desesperanza de un país que se rompe y se desmaña

pero me truena también la piel y el vaso y el refucilo de mi sombra en llamas
y me truena la boca
y por mi grito
la memoria me truena hasta que estalla.

Carlos J. Aldazábal

Salta, Argentina - 1974

Escuchando a Lou Reed

La canción de las cenizas
desgarra el aire con sus lamentos:
prédica de lo que será, de lo que fuimos.

Afino la sintonía
y la cortina que disimula la nitidez
se desvanece para sacarnos una foto:
vos con tu manía de lo verdadero,
yo con la imaginación de una vejez perfecta.

Cuando la canción de las cenizas se calle
todo volverá a su anestesia,
ilusión de eternidad, espejismo de lo durable.

Pero la canción de las cenizas volverá a sonar
para acunarnos.

Confundidos en sus notas,
esparcidos en un mar a cuya orilla
arderá la hoguera de unos huesos
parecidos a nosotros.

Manuel J. Castilla

Salta, Argentina – 1918 -1980

El picaflor

Arriba del cielo,
volando se va.
Su sombra en la tierra,
ya no pisa más.
Se asienta en el nido,
del jacarandá.
Capullo que fuera
brote musical,
gotita de arco iris
se ha puesto a temblar.

El aire que pasa...
lo quiere tocar.

Alas de rocío,
brasa de cristal,
arriba del cielo...
se fue,...no está más
Ay, niño de ensueño,
mira el picaflor...
Se duerme en la rosa,
de tu corazón...

Se duerme en la rosa,
de tu corazón.

Edda Bresciani

Italia

Teresa Leonardi

Salta, Argentina - 1938

En días no nacidos

6

A veces pienso cosas que ya nunca serán
tú a mi lado dormido
apagado el tumulto de los ojos
el inasible corazón bogando en el océano del sueño
todo tu cuerpo dulce y quieto
como si madreperlas de carne lo hubieran consumido
Qué ajena preocupación sería entonces la muerte
Sobre tu pecho calmo sólo soñar la vida yo podría
y de tu mano abierta para la soledad de mi mejilla
brotaría la infancia rediviva

Tú a mi lado dormido en días no nacidos
cuando mi sed que busca a dios lo hubiera hallado
en la creciente luna de tu sangre

Leopoldo Teuco Castilla

Salta, Argentina -1947

Atardecer en Pnom Phen

A Jorge Humberto Vera

Los pescadores recogen la primera saliva de la noche
cuando los camboyanos rodeando a Buda,
cantan, lejanos, junto al río de Pnom Phen.

Dan lo que no tienen a otro pobre
para que se encienda ese muerto dorado;
dan a la oscuridad

para tocar la luz
que se extingue en una polvorienta felicidad.

Si cantan
duran para siempre.

A esa hora

el río no vuelve nunca.

En Gong.

Flores de cera
Tiemblan bajo la luna
Son ninfas

Version al castellano, gabriel Impaglione

Juan Gelman

Argentina – 1930 -2014

Fidel

dirán exactamente de Fidel
gran conductor el que incendió la historia etcétera
pero el pueblo lo llama el caballo y es cierto
Fidel montó sobre Fidel un día
se lanzó de cabeza contra el dolor contra la muerte
pero más todavía contra el polvo del alma
la Historia hablará de sus hechos gloriosos
prefiero recordarlo en el rincón del día
en que miró su tierra y dijo soy la tierra
en que miró su pueblo y dijo soy el pueblo
y abolió sus dolores sus sombras sus olvidos
y solo contra el mundo levantó en una estaca
su propio corazón el único que tuvo
lo desplegó en el aire como una gran bandera
como un fuego encendido contra la noche oscura
como un golpe de amor en la cara del miedo
como un hombre que entra temblando en el amor
alzó su corazón lo agitaba en el aire
lo daba de comer de beber de encender
Fidel es un país
yo lo vi con oleajes de rostros en su rostro
la Historia arreglará sus cuentas allá ella
pero lo vi cuando subía gente por sus hubiéramos
buenas noches Historia agranda tus portones
entramos con Fidel con el caballo

Gotán, (1962).

Federico García Lorca

Fuente Vaqueros, España- 1898 – 1936

Sueño

Mi corazón reposa junto a la fuente fría.
(Llénala con tus hilos,
Araña del olvido).
El agua de la fuente su canción le decía.
(Llénala con tus hilos,
Araña del olvido).
Mi corazón despierto sus amores decía,
(Araña del silencio,
Téjele tu misterio).
El agua de la fuente lo escuchaba sombría.
(Araña del silencio,
Téjele tu misterio).
Mi corazón se vuelve sobre la fuente fría.
(Manos blancos, lejanas,
Detened a las aguas).
Y el gua se lo lleva cantando de alegría.
(Manos blancas, lejanas,
Nada queda en las aguas).

Kiki Dimoula

Atenas, Grecia -1931

"Caminas por el desierto. Escuchas un pájaro que canta. Por más que sea increíble que un pájaro ondee en el desierto, tú, sin embargo, estás obligado a hacerle un árbol. Eso es el poema"

Gabriel Chávez Casazola

Sucre, Bolivia - 1972

Contraluz

Adivino hundo los ojos en el ácido.

Busco revelaciones:

el corazón se ha tornado en cuarto oscuro
donde poner los muertos a secar.

El ejercicio es vano, hierde.

¿Para qué mirar hacia adelante si es atrás?

Mejor acudir —temo— a la cámara de niebla.

Ella aguarda en el centro del cerebro
como una nuez.

Entre sus recovecos

la bella besa y transfigura su propia bestia

los damascos tienen pulpa más sabrosa

el que avisa no es traidor

y la mayor de las batallas

—esa, precisamente—

guarda un cántaro de paz.

Es la hora de la difuminación,

de la falta de aristas,

la región más transparente.

Aquí todo encuentra su razón de ser.

La memoria

es el tenue envejecer de la verdad.

De Cámara de niebla / Antología personal- 2014

Oscar Cerruto

La Paz, Bolivia - 1912 - 1981

El Miedo

I

No es el sonido de mi sangre
o el ala de un insecto

ni siquiera

la luz

acercándose

oscilante como una mano

en la indefensa

sombra.

Lento rebota un grito

en las piedras de la calle

- y oyes el sueño de una hoja.

La calma

corroída

repite su amenaza.

El ojo (indecible)

del silencio.

Un muro es la noche

y transparece.

II

Sabía que mi muerte eran puñales

y era una sola bala

y no temía.

Más temía l

a noche de los otros

sin pisadas.

Y ahora muero oyendo

clarear el viento entre los árboles

correr el ruido a sus asuntos.

Miro mi mano

no la veo

cierro y sólo estrujo

frío recuerdos oxidados.

¿Es la muerte esta jugada?

¿O estoy muerto

ya muerto

caminando por la muerte?

Ninguna voz

ninguna luz.

El estridor apenas

de la sangre que también me abandona.

¿Y si no era ésa la bala que

desde que soy

ya me correspondía

ni ésta mi muerte?

No sé si grito

no sé si alguien escucha el grito

no sé si doy vuelta la cara.

Mis lágrimas golpean

la vasta soledad

sin puerta.

La lámina de azúcar
que separa tus labios.

Por allí se fue mi corazón
relamiéndose las heridas.

Jack Hirschman

New York, Estados Unidos - 1933

A quién le importa

para Aggie

Pero la nada a la que se refería él,
que es ahora planetaria, no es negativa,
es más bien una abertura, un resquicio
hacia el otro lado del yo real,
hacia el proceso de escuchar luz,
tal como tú mismo cuando aludes a
todo lo que ha perdido el rumbo en tu vida cotidiana,
cada vez más inasible y fugaz,
en la que los valores más allá del dinero
no parecen echar raíces y están en declive,

tráelos, junto a tu abollado cuerpo,
a la oscuridad, y a lo que le sigue,
pues como el sexo es propio de los animales
y las estrellas, es, de hecho, felizmente,
los animales y las estrellas,

halla ese punto afuera de la ventana
(vieja arenilla de pared, o árbol o líquen)
con tu mirada fija, cautiva,
como si nada fuera más radiante,
absorto, informativo, en sintonía,

como la ventana de un computador en un mundo
“cibernético”, decía, hablando del
futuro hace unos cincuenta y
cinco años, de esta escucha
visual de la luz

justo bajo la superficie de las cosas,
este todo-en-ti planetario, hecho de
holocaustos y éxtasis, de la pulgada del caracol
y el acero del obrero, de manifestaciones
y monotonías, del gólem y el robot, abierto percibes

torpe, ávida, desolada y auténticamente,
sonidos de lo más profundo de esa salvaje quietud,
y allí, donde cinco huesecillos humanos tiran de las
mangas de tu piel, el signo de interrogación
cae y sabes ya a quién le importa.

traductor: Ricardo Gómez.

Alaíde Foppa

Guatemala -1914 - 1980

2. Las cejas

Las breves alas
tendidas sobre mis párpados
sólo abrigan
el espacio escaso
en el que flota
una interrogación latente,

Miguel Ángel Asturias

Guatemala - 1899 -1974

Autoquiromancia

Leo en la palma de mi mano,
Patria, tu dulce geografía.
Sube la línea de mi vida
con trazo igual a tus volcanes
y luego baja como línea
de corazón hasta mis dedos.
Mis manos son tu superficie,
la estampa viva de tu tacto.
Mapa con montes, montes, montes,
los llamaré Cuchumatanes,
como esas cumbres que el zafiro
del Mar del Sur ve de turquesa.
El Tacaná, dedo gigante,
guarde la entrada del asombro
donde el maíz se vuelve grano
ya comestible para el hombre,
cereal humano de tu carne.
El monte claro de la luna
es en tu mano lago abuelo
con doce templos a la orilla.
De allí partió tu pueblo niño
-modela, pinta, esculpe, teje-
a la conquista de la aurora.
Polvo de luz en la tiniebla,
línea del sol en la canora
carne del cuenco de mi mano,
caracol hondo en que palpitan
atlantes ríos acolchados
y otros más rápidos, suicidas.
Oigo pegando mis oídos
al mapa vivo de tu suelo
que llevo aquí, aquí en las manos,
repicar todas tus campanas,
parpadear todas tus estrellas.
Al desposarme con mi tierra
haced, amigos, mi sortija
con la luciérnaga más sola.
La inmensa noche de mi muerte
duerma mi sien sobre mi mano
con la luciérnaga más sola.

al que asoma
un permanente asombro.

Marco Antonio Flores

Guatemala - 1937

La revolución

Todos fuimos culpables.
Todos no fuimos culpables.
Pero los muertos murieron de su muerte,

Galel Cárdenas

Honduras- 1945

La última dimensión de la vendimia

Hoy saldrán jinetes cabalgando
Hacia el hierro que brilla
En la gran locura del horizonte.

Los veremos saltar vallas y cercas
Porque llevarán en los ojos
Estrellas de vinilo con arena invisible
Para que el enemigo se trague el yodo
Que los cascos de los caballos van despidiendo
Cada vez que las herraduras
Levantán chispas sobre las piedras.

Del otro lado, piojos del tamaño de una vaca
Desean evitar que los equinos
Traspasen la meta donde reside
El tesoro de la compostura
Es decir el oro que aguarda lloroso
Porque su princesa tiene labios disfrazados.

Los jinetes sobrevuelan valles de tinieblas
Muchedumbres sin arcángeles
Próximos a traspasar
La última dimensión de la vendimia.

Clementina Suárez

Honduras -1902 -1991

El grito

Enfilada y firme,
espero la hora
que desamarre todos los obstáculos
y me aviente a los mares de la lucha
con la alegre capacidad
del que desafiando la muerte
vence a la vida.

Yo era
una desesperada mariposa
aprimada en las paredes
de las horas inútiles.

Pero el nuevo grito
llegó por fin a mis oídos
y yo le he abierto los brazos
como a un horizonte de luz
que me señalara
el único puerto de esperanza.
¡Alegría! De los gritos apiñados.
¡Alegría! Del dolor que florece.
¡Alegría! De mis brazos tendidos
al nuevo grito del mundo.

asesinados.
Murieron degollados
en el filo de los sueños.
La historia los olvidó.

Óscar Acosta

Honduras -1933 - 2014

Sol de muchacha

El sol cae en los patios como fruta
Mientras amo tu cuerpo de muchacha.
Entre tú y el sol que nos alumbra
Hay un pacto secreto.

Tu brillas –quemas- eres brasa.
El sol muestra su árbol, la ventana
Sirve para mirarlo, a ti te miro
También como platea.

Eres cálida, mujer tibia
Como la leche de la cabra,
Como agua puesta al fuego.

Con mis dedos recorro tu sonrisa,
Tu pelo azul de mar, tus piernas
Y vientre de delgada muchacha.

Juana Pavón

Honduras -1945

Llegué sobre la carne

Llegué sobre la carne de muchos
llevándoles la fresca aurora
de mi música interna oliendo
a sábanas de monja
y empapadas con jugo de niña.
Llegué sola con mis carnes intactas
temblorosa de inviernos de hospicio
y de chorchas cautivas sollozantes.
Llegué con la luna entre mis piernas
revolcada en la hierba de lo místico
con mi himen cubierto de musgo
y arañas con hilos de seda.
Llegué así con mi semilla
palpitante sosteniendo
a los hombres con mis manos.

Jorge Ariel Madrazo

¿Poeta?

Mientras el viejo poeta celebra con un simposio su nuevo libro, lejos de allí la poesía se divierte como loca haciendo jueguitos con su pelota de trapo

Mario Payeras

Chimaltenango, Guatemala -1940 -1995

Zona Reina

No recordamos ya cómo éramos al principio
porque con cada día parte un cadáver nuestro
a pudrirse en el tiempo.
Nuestros mejores esbozos de humanidad futura
resultaron apenas artificio de pólvora
que ardieron bajo la lluvia de la primera noche,
porque aquí la realidad todavía está en guerra con los
pájaros
e ignora por lo tanto la cristalización de la decrepitud
y los tardíos laberintos
en que suelo extraviarse su mudanza.
Y agreguemos:
nunca como estas montañas
estuvimos tan exentos de los envejecimientos del
espíritu
ni nuestros pensamientos se perecieron tanto
a nuestros actos.

12

Milagros Terán

León, Nicaragua -1963

Poema a mis piernas

Tengo dos piernas largas
que se doblan
como los bambúes
que están frente a la casa-hacienda
de mi padre.

En la noche se cuelgan
como enredaderas
de la cama,
se deshacen desnudas
como dos morenas
que se mueren de pena.

Cuando llueve
se ponen a secar
bajo la brisa,
se resbalan
como dos lagrimas
se besan
se agotan
se fecundan.

Jorge Debravo

Guayabo de Turrialba, Cartago, Costa Rica -1938 -1967

Esta canción amarga

Sufro tanto que a veces ni siquiera
Sé si sufro por mí o por el obrero.
El sufrimiento nace, simplemente.
Es como un árbol ciego.

No lo busco, lo llamo ni lo aguardo.
Nace cuando lo quiere.
Es como un chorro de alcohol, como una
Almohada de alfileres.

Es amargo y sangriento a medianoche
Y a veces -sin permiso- en las aceras.
Me anuda la camisa hasta asfixiarme.
Me riega ácidos malos en las venas.
Sin embargo, hermanos, cuando falta
Es como si mi carne estuviera vacía.
Como si no corriera el jugo de mi sangre.
Como si a chorros, roja, se me huyera la vida.

Natalia Toledo

Juchitán, Oaxaca, México - 1968

Xtuí (zapoteco)

Gula'qui' xtuxhu
beu guielúlu'
ne bichuugu' xtuí nucachilú
ndaani' xpidola yulu'.
Biina' guiehuana' daabilú'
de ra guixiá dxaapahuini' nuu ndaani' guielulu'.

Pon el filo
de la luna sobre tus ojos
y corta la vergüenza que se esconde
en tu canica de tierra.
Llora espejos enterrados
hasta que desaparezca la niña.

Vergüenza

Adriano de San Martín

Costa Rica

18.

Y el río navegando por el sueño y la vigilia como un dios perpetuo en su ancho cauce. San Juan que divide las tribus con el trasiego de fango a través de las horas y los siglos, con cadáveres en la corriente después de las tormentas: guerrilleros asesinados o simples testigos de la niebla flotan en el largo tumulto de las aguas desde el Gran Lago, o retornan bajo la sombra de los árboles cuyas ramas abrevan a orillas de lagartos, manatíes, o el pez gaspar hacia el océano.

Río que viaja por dentro hacia la mar que nos circunda con olas terribles al golpear los acantilados de la memoria en el campo anegado por proyectos inconclusos de patrias de sal, soles rojinegros consumiéndose en el amplio bramido de la noche.

El río, los ríos, destino de hombres en la cintura del tiempo florecido en manos del misterioso avance de La Vencedora por arrozales, campos de algodón, cañaverales, cafetos, bananales; sangre azul de los ríos vertida por llanuras, montes y aldeas como tumbas escritas con en el barro porque “toda expresión y frase es un fin y un comienzo” y “todo poema es un epitafio”, T.S. Elliot dixit.

Y la lluvia en la intersección temporal de sus ubres: naciente, riachuelo, río, laguna, lago, delta, desembocadura, océano, aguacero perpetuo que nos rocía el alma y nos la ahoga con vaho y dardos de espuma imperceptible; gota a gota, o en chubasco torrencial, o cilampa, casi pelo de gato, pero alimentando el bosque con sus lianas y bestias en el brote de las florecillas que camuflan la sombra de las serpientes.

Lluvia del tiempo empozado en el transcurrir de las selvas, o por la carretera donde avanza retrospectivamente el auto con la condena de observarnos en la tala de cortezas amarillas, ceibas, cedros, botarramas, guanacastes, robles; maderas limpias del agua donde se levantará el fuego consumidor de felinos y ganados en un remover ciclónico de tierras, bosques y sabanas preñadas de cianuro por el becerro de las bolsas de valores.

Lluvia de siempre en la sangre de los que se fueron y nos rondan desde las colinas pidiendo permiso para ingresar al monte, aquí en el círculo de las estaciones tropicales con su violenta algarabía donde todos iremos de regreso cuando el tiempo sea otro tiempo y la lluvia agónica la transparencia del río en la quietud del espejo.

Adán Echeverría

Ensenada, Baja California, México

Soñar cerdos cotidianos

Amanece una nueva ciudad cada ciudad cada fresca ciudad gris multicolor

Los edificios abandonados en corbatas tacones rojos y pintalabios

que no terminan de dormir

Se sirven desayunos a prisa montados en las bicicletas

y ellos salen a correr la milla

Como si esperaran trashumar lo cerdo en alguna carretera

Como si lo cerdo apagara sus latidos

Las jóvenes publicistas cantan en los almanaques

y los apátridas van colgados del tranvía

La noche sueña que el día pudo doblarlos

Que la casa de moneda se ha extraviado y que todo apenas

es la poesía del momento

Corren los cerdos con sus rabitos rosados

y ellas que se enamoran de dos en dos de tres en tres

del mismo descarado cerdo que les abre las compuertas del amor

De Pequeño cerdo feminista.

.... para los que quieren mover el mundo / con su corazón solitario,/ los que por las calles se fatigan / caminando, claros de pensamientos;/ para los que pisan sus fracasos y siguen; / para los que sufren a conciencia, / porque no serán consolados / los que no tendrán, los que no pueden escucharme; / para los que están armados, escribo.

Rubén Bonifaz Nuño

París, 1950

Elena Garro

México – 1916 -1998

Viaje

Miro tu rostro
su dorada geografía
las pendientes
los minúsculos ríos
navego sin parar por ellos.
Siempre es otoño,
siempre hay hojas cayendo
y pájaros que se despiden.
Voy de viaje, hermana,
voy al país abierto, navegable
del rostro de mi amado.

Guadalupe Amor

México -1918 – 2000

Polvo -XXII

14

Al fuego, al temible fuego,
al que todo lo devora
con su violencia invasora,
ya sin temores me entrego.
Polvo hará de mí, mas luego
que me convierta en ceniza,
esta lumbre advenediza
tendrá el fin que ha provocado:
mi polvo habrá exterminado
el fuego que me esclaviza.

Iliana Godoy

México – 1952 - 2017

Penetremos el dominio de la noche constelada
Arborescencia que devora el fuego.
Lascas de pedernal
Manto de viento norte sobre el polvo.
Zumba una sed de cactus
El cráter de la tierra
Y las espinas hieren una lágrima.
Un eco esférico se cuele por la piel
Y nos aturde el mínimo aleteo
Que levita luz amortecida.
Rictus vertiginosos
Sepultan rostros en ceniza planetaria.

Leticia Herrera Álvarez

Coacomán, México - 1954

Sea tu reino

Ven María
lloremos juntas
la muerte de los hijos
el magnánimo Dios
se ha hecho hombre
para dárselo todo
ya no hacen falta manos en las fábricas
de la histerectomía
sea tu reino

De: Ver al volar, México, 1988

José Emilio Pacheco

México – 1939 - 2014

La diosa blanca

Porque sabe cuánto la quiero y cómo hablo de ella en su ausencia,
la nieve vino a despedirme.
Pintó de Brueghel los árboles.
Hizo dibujo de Hosukai el campo sombrío.

Imposible dar gusto a todos.
La nieve que para mí es la diosa, la novia,
Astarté, Diana, la eterna muchacha,
para otros es la enemiga, la bruja, la condenable a la hoguera.
Estorba sus labores y sus ganancias.
La odian por verla tanto y haber crecido con ella.
La relacionan con el sudario y la muerte.

A mis ojos en cambio es la joven vida, la Diosa Blanca
que abre los brazos y nos envuelve por un segundo y se marcha.

Le digo adiós, hasta luego, espero volver a verte algún día.
Adiós, espuma del aire, isla que dura un instante.

La ternura de los poetas viaja / en ballena azul alrededor del mundo: / ayudadnos a salvar esta especie / en vías de extinción. -René Depestre

Luis Benítez

Buenos Aires, Argentina -1956

Behering

En cada uno de ellos era muchos un hombre.
Eran más todavía. Traían la industria de las armas
y el reno rojo, como un bosque ondulante
y detrás el lobo que, en una mañana ya añejo,
sería el perro de la hoguera y de las sobras,
el sirviente blanco.
Eran muchos, no un hombre.
Vagos sus nombres
se referían al viento y a los tótems,
a un hecho que pasó en un nacimiento,
el deshielo que ahogó
o el meteoro fugaz que ardió en la tundra
o la muchacha audaz que en mar abierto,
salvó a su hijo de la cólera brutal de la ballena.
Sus dioses eran el salmón
que cada año retorna como el año
y que va al mar y el oso pardo,
una montaña que muge
y que el filo de lanza abate,
y el pesado bisonte y el tigre rayado,
que se quedó en Siberia
y que la manta del navajo evoca:
extranjeros, ellos serían América,
la múltiple figura que no supo Balboa y que Pizarro
abandonó a la imaginación de un franciscano.
De hueso, no de madera y de noche
serían sus dioses ni de la piedra
que labran los pueblos de una tierra supuesta,
entre la niebla de sus transmigraciones.
Eran crueles y antiguos como el Asia;
fundarían imperios en la aurora y en México,
reinos en Bolivia, fortalezas
donde un signo inequívoco mostrara
la voluntad de estos dioses:
un águila en el aire arrebatando la serpiente,
un árbol singular, como un recuerdo
de las llanuras heladas y el Mar Blanco,
que ya sólo evocaban los viejos moribundos
y el Sueño, que es eterno.
Alzarían Tenochtitlán, el Cuzco
y el enigma silencioso, Tiahuanaco,
en la isla de Pascua graves rostros
que contemplan todavía su gran marcha;
otros, sin embargo, volverían
al corazón de las selvas y al olvido,
como los muertos al pasado,
al país de la cuna y de las tumbas.
Mañana, todavía, aún faltaba,
nuevos extranjeros alzarían
ferrocarriles, calles, edificios,
calendarios regidos por el sol y no la luna,

venidos de otros Beherings y otras fechas,
en nuestras claras ciudades, oh ingenuas tierras,
seremos siempre dobles:
uno solo y muchos, hombres de ninguna parte.

Behering y otros poemas - (1985)

Francisco Gavidia

San Miguel, El Salvador – 1863 -1955

Atlacatl, el joven, al zenzontle

Avecilla misteriosa,
Que así tienes de la hermosa
Un puesto en el corazón,
Dividiendo el señorío
Del que es dueño, que es el mío
De un león;
¿Por qué dejas su camino?
¿Anuncias el mal destino?
Es esperar
Es tormento y es arobo:
La hizo presa el puma? Un Lobo?
Algún jaguar?
¡Por el sol!... No puede ser:
Mas es bella y es mujer!...
¿Dime si estamos, por Dios,
En su corazón sencillo,
Sólo los dos, pajarillo,
¿Solo los dos?...

16

Pedro Geoffrey Rivas

Santa Ana, San Salvador -1908 - 1979

Vida, pasión y muerte del anti-hombre (II)

Un niño triste a veces se me asoma a los ojos,
Pálido niño, pálido de silencio y de anhelo.
A veces también lloro por mi frustrada ancianidad,
Grito sobre mi muerte lejana y prematura,
Sumergido en angustia,
Como quien hunde la cabeza en una almohada
Para que nadie vea sus latentes racimos de tristeza.
Mi corazón de túnel abierto a la esperanza
Se ahogó de preguntas al descubrir el mundo.
Flor de monstruosos pétalos que sabían a sombra,
Fue deshojando el lento conocer de las cosas.
Mía fue la sangrienta martingala
De pasión despeñada y sin sosiego.
Míos fueron los álgidos delirios de flechas desatadas,
De torrente sin rumbo, de soledad sin alas.
Míos fueron los surcos del hombre sin semillas.
Mía la herida cruenta.
Mío el sonido ciego.
(Como de lentos nudos desatándose,
como de negros faros viejas luces
que despiertan así, de noche, sin motivo,
para espantar fantasmas de velas en el sueño,
como de antiguas tumbas respiración sin sombra,
como coronas, grillos, o como rejas duras
de cárceles de donde nunca debe salir lo que penetra,
como helados museos de momias y de trajes sin
cuerpos,
como sueño sin sueños,
como muerte).
Ah, la respuesta entonces de verdades inciertas.
Ah, la escueta y tremenda negación de la duda.
La mentira a la altura de la sed y la fiebre
Y la atónita espera desangrándose en versos
Y el inquirir sin término y el preguntar por nada.

Julio Iraheta Santos

San Salvador, El Salvador - 1939

El ciudadano perfecto

Obrero de la contraluz mejor tiniebla
con un sol reprobado y sus planetas perversos
girando siempre sobre el mismo círculo
donde cada vez es más profundo el mal
Programado estoy sobre la tierra barbechada
El trigo huyó de mi zurrón en el pico de los cuervos

y seductoras arpías me llenaron los bolsillos
con cizaña
Consciente estoy que en cada encrucijada
dejo una estela de ingratitudes y blasfemias
que en mis recónditos proyectos
me he convertido en guarida de aves inmundas
Por algo soy el ciudadano perfecto
de la gran Babilonia

Alexis Gómez-Rosa

Ciudad Colonial, Santo Domingo, República Dominicana.

La carta

A Rigas Kappatos

En la estafeta de correos puse una carta, una carta vacía. Si está vacía no es una carta, es un papel y no merece ningún comentario. Ser papel, el espacio immaculado, la mirada (monotonía del desierto, discurso que se repite), es dar cumplimiento al No-Ser, determinado en el marco de las causas finales.

Arena y viento (sugerencia de la página en su papel de mendigo), traen un eco distante que nunca fue voz: fríos silencios del sueño de las cucurbitáceas.

En blanco la página promulga lejanías, miserables sandalias. (Cartero que va y vuelve).

Una carta espera cosas. En sí, la carta, es un informe, una salutación, o tan sólo un acuse de recibo. En última instancia sería buscar, al doblar la esquina, como el cuchillo el pecho adolescente, o miel en los labios de la amante. Es abocarse a la sangre sin cometer el crimen.

Una pregunta: ¿y el papel que mandé, qué es? Yo diría que un metalenguaje, Narciso. Vale superponerle otro papel, hacer dialogar dos vacíos. Llenar un vacío con otro (la metodología es de Juarroz), y luego ver allí el significado del mundo que reproducen.

Papel que arropa el lápiz y lo anula, haciéndolo describirse garrapateando nombres y ciudades. ¿A quién la carta, el papel? Circulatoria la mirada, va ensartando arqueologías, vitrales, bodegones, por la redondez de la sala, el orgullo es del gato que pasea.

Marioantonio Rosa

San Juan, Puerto Rico - 1965

Guerrero que duermes sin acercarte;
guerrero de perfil,
con este amanecer
que ahoga de soledad;
guerrero que en mis gritos
estabas a los lejos,
muriéndote de mi
dime cómo llorar este silencio
cómo nombrarme vivo de mi mismo
cómo,
bajo estas armas que me agotan
te encuentro esperándome
a mi próxima batalla.

Elsa Tió

Puerto Rico

Vi desaparecer

Vi desaparecer la patria en las palabras
y un flanco de tristeza se acomodó en mis versos.
Tengo la certeza que una existencia vieja
se escurre bajo la piel del viento
y juego con sus formas cuando extendiendo mi mano .
Hoy me siento afin a los presagios ,
a esa forma de vida invisible
que presiente y me alerta.

Tengo ganas de nadar, bailar, amar,
huir de peajes y avenidas
pasar por viejas carreteras pobladas de arboledas,
sin mas control de acceso que mi mente,
transitar por aquellos recuerdos
donde todo empezaba a resurgir de las profundidades,
con todos mis temores y con todas mis ansias.

Tengo ansias de oír las frases milagrosas del viento,
de buscar la libertad con otro corazón,
de beber del agua de sal que corre por mis venas
y completar el trámite que empezó mi silencio
hasta traspapelar tu vida con la mía,
en esta isla, cuando pudo ser nuestra.

En: Desnuda de Palabras

María Emilia Cornejo

Perú - 1949 – 1972

debí seguir tus consejos,
no leer más a Kafka
ni frecuentar esos cafés
que tú sí frecuentas;
pero es tarde
hace frío
y estoy sola.

Enrique Verástegui

Cañete, Perú -1950

Primer encuentro con Lezama

Llevo un sol en mis bolsillos
pero ya no tengo nada en mí
no puedo soñar cantar pensar en cosas concretas
no puedo soñar cantar escribir ese poema para ti mi gata
arañándome el hombro
y mis vecinos me tienen controlado
me ven llegar como una peste
y hablan de mí
entre comillas soy el ocioso el paria el que llega tarde en la noche
y corro por estas calles de Lima
buscando recordando a Vivian
cayéndome en pedazos consumido por mí mismo y tu no hacías nada
por mí, viejo Lezama, estás ya viejo, pero te guío por estos
sitios
Vivian solía aparecer desnuda con sus enormes muslos de cedro
y mira acá esta foto: es Jericó devastada por el mal uso de los sebos,
por la droga, las flores de plástico
y sal un poco de tus paginas, de esos aires, Lezama, sé que el asma
es tu paraíso
pero comparando nuestros árboles, nuestra sana manera de
tendemos en la yerba
yo habito mas que el infierno
y debo caminar pudriéndome por quedar bien contigo mientras
vamos paseando por Tacora
entre prostitutas y ladrones
que no logran robarnos nada porque nada tenemos pero tenemos
hambre y comemos ciruelas
y corremos fugándonos sin cancelar la cuenta
y otra vez estamos en la plaza San Martín frente al caballo inmovilizado
por las cámaras de los turistas
sin saber dónde ir ni qué ómnibus tomar
sin saber cómo ni cuándo apareciste en Lima sorprendentemente como
esas pocas lluvias que llegan para lavamos de la duda
y ahora estamos contigo en el café Palermo
ahora ya puedo decir que tus palabras huelen a manzano y los
manzanos son gente sencilla que ignora el uso de la palabra
gente que ignora el mal uso de la palabra
ahora sé que nada se perdió
y aprendí que el verso más claro está garabateado sobre la pared
de los baños
y voy recitándolo con voz sonora en medio de la calle
mientras me alejo y llevo a Lezama prendido como un laurel sobre
el ojal de mi camisa
yo no quiero brillar con esa intensidad de aviso Phillips
yo tengo un brillo en las pupilas
tan claro como el verso más claro que ahora voy gritando por estas
páginas sórdidas
y somos arrojados uno al lado de otro sobre esta gran ciudad caminan
un par de iguanas
reptando y comiéndose la luna
uno más joven que el otro

uno más flaco y pálido y callado y con las alas cortadas por la
rutina de estar continuamente dando batallas a la rutina
dando vueltas
y más vueltas encima de los cables
otra vez solo
sin nadie con quien cruzar unas palabras, una idea,
y los ojos están ardiéndote,
todo lo que miras es alcanzado por el fuego,
como en la hora del Juicio Final,
he llegado a mí después de haber gritado en las praderas porque
todos huían de ti pero ya tu habías huído de todos
y el corazón te quema más que un buen vaso de brandy en el
estómago
más que todos los fogones ardiendo juntos de noche sobre los campos,
el corazón es mi palabra y más que mi palabra soy yo ardiendo de
noche sobre los corazones que aún no han conocido el amor
y están desesperados gimiendo arrancándose los cabellos.

César Vallejo

Perú – 1892 -1938

La rueda del hambriento

Por entre mis propios dientes salgo humeando,
dando voces, pujando,
bajándome los pantalones...
Váca mi estómago, váca mi yeyuno,
la miseria me saca por entre mis propios dientes,
cogido con un palito por el puño de la camisa.

Una piedra en que sentarme
¿no habrá ahora para mí?
Aún aquella piedra en que tropieza la mujer que ha dado a luz,
la madre del cordero, la causa, la raíz,
¿ésa no habrá ahora para mí?
¡Siquiera aquella otra,
que ha pasado agachándose por mi alma!
Siquiera
la calcárida o la mala (humilde océano)
o la que ya no sirve ni para ser tirada contra el hombre
ésa dádmela ahora para mí!

Siquiera la que hallaren atravesada y sola en un insulto,
ésa dádmela ahora para mí!
Siquiera la torcida y coronada, en que resuena
solamente una vez el andar de las rectas conciencias,
o, al menos, esa otra, que arrojada en digna curva,
va a caer por sí misma,
en profesión de entraña verdadera,
¡ésa dádmela ahora para mí!

Un pedazo de pan, tampoco habrá para mí?
Ya no más he de ser lo que siempre he de ser,
pero dadme
una piedra en que sentarme,
pero dadme,
por favor, un pedazo de pan en que sentarme,
pero dadme
en español
algo, en fin, de beber, de comer, de vivir, de reposarse

y después me iré...
Halló una extraña forma, está muy rota
y sucia mi camisa
y ya no tengo nada, esto es horrendo.

Que la vida no te sople al oído las respuestas
Víctor Casaus

Piero De Vicari
San Nicolás, Argentina - 1963
La biblia, al revés

diseñada así
con esta manera injusta de barajar los naipes
la humanidad
es solo un temblor
una amarilla edad
para los marginados

20

Teodoro Lecman
Buenos Aires, Argentina
correo central

salgo del antiguo correo central
como un minúsculo sobre
expulsado de un buzón
hacia el gigantismo de los edificios
de la horrible city
tan lejanos de la escala humana.
nunca fuiste hospitalaria,
buenos aires.

Roberto Glorioso
Azul, Argentina- 1951 -2018
-2-

El patio podía convertirse en una
inmensa jungla.
Aún así cada atardecer los animales
rugían su memoria de selva.

Alejandra Pultrone
Buenos Aires, Argentina - 1964
VII

No enmudece.
Reitera su desolación cotidiana: demasiado tarde.

En Plaza Washington, Buenos Aires, 2017

Miguel Páez
San Luis, Argentina – 1937 – Bélgica, 2012.

"Entre el deseo y el espasmo,
entre la potencia y la existencia,
entre la esencia, y la caída,
cae la sombra"
(así vivimos, "en el aire poblado de almas",
que también puede ser mañana)

Antonio Aliberti
Sicilia, Italia -1938- Argentina – 2000

Yo nunca había visto nada.
Algunas cosas me miraban
como a uno en la muchedumbre,
y al mismo instante
me olvidaban
por otro transeunte.

Rubén Derlis
Chivilcoy, Argentina -1938
Invierno

Junto al árbol más viejo de la calle
hallé un pájaro muerto.

Gabriel Impaglione
Argentina –Italia -1958

tomo de la hora un hilo caído
y tejo una red
de ganar tiempo.

Es como si fuera partida en gajos.

Elsa Fenoglio
Haedo, Argentina

Y también,
como si en cada gajo
me fuera entera.

Tan juntas.
Tan solas.

Bea Lunazzi
Buenos Aires, Argentina

Arturo Arcángel
Colombia - 1937
Confesión sin destino

Me arrinconan a tus pies
como una planta inerte
procurando el frescor que sólo da tu sombra.
Como una flor expuesta sobre el césped
busco la protección de tus murallas.
Porque sin Ti soy gota
y el océano es furia cercando a las ciudades.
Porque sin Ti soy viento
y el huracán rugiendo hace trizas los árboles.
Porque sin Ti
soy
Yo
definitivamente nadie ..

Los haces al ras
lustran el negro
lo prolongan
avanzan a la par
como si.
Si existiera ese otro mundo
el reverso de mandíbulas.

hormigas / Buenos Aires, 2017

Yirama Castaño Güiza
Socorro, Santander, Colombia -1964
Andanzas

21

Ya no sobre esa mano
Ya no sobre la mano que era mía
y abandonó de pronto el universo
Amor,
el océano está aquí
al otro lado de la habitación
en la pared que se nos viene encima
en el sudor que nos separa
Un sueño aleja por momentos
la nave que se mueve.
Oprimidos contra el miedo
emergentes
náufragos

Fadir Delgado
Barranquilla, Colombia -1982

Tierras de ajonjolí
Mira que es triste dejar caer un globo
Mira que el abismo se oculta entre las hojas
Mira que las sombras se atrapan como moscas
Mira el río
Mira las calles sin nombres que se dejan nombrar

Mira que podría recoger olivos
Ojos de aceitunas
Tierras de ajonjolí
Mira las luces de bengala
Mira que hay lugares donde los espejos se tejen
donde los peces lloran a los globos que mueren
Mira esas lágrimas de trigo a luz del sol
Mira que los rayos a veces retoñan y
suelen incrustarse como lámparas afiladas
como la última punzada de la aguja
Mira los tambores
Mira el mar cuando se recoge
Mira el temblor de los peces al llegar a la orilla
Mira los árboles soltando restos de la lluvia
Mira los cementerios en las oficinas
Mira el río
No es el río
Es un fantasma
La ciudad lo mató
Mira los trapos extraviados entre la espesura de las calles
Mira el horror de sus abrazos

El filo de sus halagos
Mira la ciudad
Es un fantasma
Esos trapos la mataron

Mira
no dejes caer el globo
Mira que es triste
Mira que duele
La ciudad es un fantasma.

Omar Castillo

Medellín, Colombia -1958

De una pedrada han quitado

Y, como quien no se repite, sentémonos en este quicio de la nación. 22

Entonces, vivido es: la derecha o la izquierda son agujero de sañas. Relatos.

Querido Bernardo,

De tu muerte, como la ejecutaron, se hacen versiones, Justificaciones, implicaciones que amparan y.

Todavía la decencia cunde y con jocundas expresiones constitucionales nos decimos país.

La sangre abunda y con ella cada cuatro años hacemos costosa morcilla.

Hemos agotado las arcas, empero en su nombre ejercemos administración. Imponemos, de impune, a rebato.

Los prestigiosos titulares contribuyen, hacen su agosto.

¿Y quién desentierra a...?

Esos monstruos son los juguetes donde la infancia se recrea.

No sé amigo, la apuesta no llegó a la mesa.

En medio del esperpento que nos engarza como historia, el habla se cuece. El caldo produce sus réditos.

En nuestro territorio soñar es aventarnos al paraíso de las patentes transnacionales, y mendigar por una maquila.

Inclusive las palabras con que nos pronunciamos, nos exigen hacer saber de quién son propiedad y fuente.

Aún no logro comprender cómo quieren que compremos o, al fin, ¿qué nos venden?

Silenciosa, la orfandad se apodera. Y la apadrina la impotencia.

Querido, me avergüenza la patente de cada palabra, su manipulación social o no.

Desde lo social hoy día nos quieren gobernar, avergonzar hasta la esclavitud.

¿Dónde habida la palabra gobierno? Al carajo los antiguos griegos y su democracia para titulares.

La tierra no es para quien la trabaja, porque de admitirlo, le daríamos credibilidad a los señores y sus acepciones.

La tierra es un atributo, no una pertenencia.

Pertenecer es obligar y obligar significa gobernar, asunto complejo.

Tú querías gobernar.

Yo hubiese estado a tu lado y no sé lo que de mí hubiese.

En: Los años iniciales en el vacío 2001-2008- Fondo Editorial Ateneo Porfirio Barba Jacob

Julio César Arciniegas

Rovira, Tolima, Colombia – 1953

Fruto ciego

Es el encantado de la desesperación,
el no amado.
Nadie debe respirar sin horóscopo
ni hablar de las manchas de los demonios
que fluyen de sus flores nocturnas.
Su sentido lo intima con el ángel alucinado
de la roca viva, el arrojado,
el de las visiones converso.

De Abreviatura del árbol

Efrain Barquero

Chile -1931

Bandos marciales

23 Bando 88

Comunicamos que pueden retornar a su patria
todos los despojados por el gobierno de Allende:
La Kennecott, la Anaconda, la ITT, la Petroquímica Dow
los compatriotas a quienes robaron provincias enteras,
la familia Edwards diezmada por el mundo,
Viaux, Enrique Marshall, Pablo Rodríguez,
la Empresa Zig-Zag, la Colonia Chilena de Colombia,
los heroicos grupos de Patria y Libertad
y los patriotas que eliminaron a Schneider.

Bando 103

Hemos encontrado la fórmula
para despolitizar las universidades:
expulsando la mitad del alumnado,
expulsando la mitad del profesorado
y acortando los estudios a la mitad.
Mens sana in corpore sano.

Bando 202

Se exagera el número de muertos
en esta operación de limpieza de nuestro país.
Son muy pocos. Los justos, los necesarios,
cuando están en juego cosas tan importantes
como Dios, la Patria y Libertad.

Bando 331

Hay una serie de organismos internacionales
que están metiendo mucho ruido con algo tan abstracto
como los derechos humanos de gente que no conocen.

Bando 371

Se comunica a todos los buenos chilenos,
aquellos que se han quedado en el país,
a entregar sus libros, los propios y ajenos.
Los poseedores que traigan sus volúmenes
con notas al margen o frasecitas marcadas,
deberán explicar, ante nuestros calígrafos,
por qué lo hicieron e identificarse políticamente.
Se hará un censo de lectores en la población
atendido por cabos y damas del Rotary Club.

Bando 400

Denunciamos que estamos muy infiltrados.
Nos quejaremos inmediatamente a la CIA.

Bando 595

Cúmplenos expresar que el advenimiento de la Junta
demuestra que Dios
aún no se ha retirado a sus cuarteles de invierno

Mario Quintana
Brasil - 1906- 1994
S.O.S.

O poema é uma garrafa de naufrago jogada ao mar.
Quem a encontra
salva-se a si mesmo...

Nana Gutiérrez
Chile – 1927 -1985

Las poetisas

24

OJO!

Han de saber Ustedes
que no hay nada mas deplorable
nada mas fastidioso
que las Señoritas Poetisas!
Estas Señoritas han invadido el mundo
han invadido los Círculos Literarios
han hecho morir del corazón,
a varios catedráticos!
Las hay de todos colores
y de todas tallas:
Poetisas de bigote
Poetisas sin escrúpulos
Poetisas con dientes postizos
Poetisas con faltas de ortografía
Poetisas flacas como
agujas de costureras tristes.
Poetisas en busca de un marido
Poetisas terror de Editoriales!
Poetisas que persiguen
a los Premios Nacionales.
Poetisas madres de familia.
Poetisas que van por las calles
ubicando a sus victimas.
Y las hay peores:
Poetisas Lolitas
Poetisas beatniks
Poetisas con pantalones
Saint Tropez
(capaces de volver loco a
cualquier Poeta del gremio)
Poetisas que escriben con el dedo.
Poetisas que sueñan con ser hombres
Poetisas recién dadas de alta
del Hospital Psiquiátrico.
Poetisas en tratamiento perpetuo.
Poetisas de provincia
Poetisas de la Antártida
Poetisas capaces de odiosos recitales.
Poetisas a punto de suicidarse
Poetisas de vuelta del suicidio.
Poetisas para bautizos
Poetisas adictas
a tomar Coca Cola.
Poetisas de pelo en pecho.
Poetisas picadas de viruela
Poetisas Beatles.

Pero, Ojo! Señores, todas ellas
terminaran con esta
maquiavélica invasión
con esta lluvia
con este vendaval
con este azote
con esta nueva especie atómica
acabaran os digo
Con todos los Géneros Literarios!
¡Dios Mío!

Gonzalo Rojas
Chile – 1917 -2011
Papiro mortuario

25

Que no pasen por nada los parientes, párenlos
con sus crisantemos y sus lágrimas
y aquellos acordeones para la fiesta
del incienso; nadie
es el juego sino uno, este mismo uno
que anduvimos tanto por error
de un lado a otro, por error: nadie
sino el uno que yace aquí, este mismo uno.

Cuesta volver a lo líquido del pensamiento
original, desnudarnos como cantando
de la airosa piel que fuimos con hueso y todo desde
lo alto del cráneo al último
de nuestros pasos, tamaña especie
pavorosa, y eso que algo
aprendimos de las piedras por el atajo
del callamiento.

A bajar, entonces, áspera mía ánima, con la dignidad
de ellas, a lo gozoso
del fruto que se cierra en la turquesa de otra luz
para entrar al fundamento, a sudar
más allá del sudario la sangre fresca del que duerme
por mí como si yo no fuera ése,
ni tú fueras ése, ni interminablemente nadie fuera ése,
porque no hay juego sino uno y éste es el uno:
el que se cierra ahí, pálidos los pétalos
de la germinación y el agua suena al fondo
ciega y ciega, llamándonos.

Fuera con los fúnebre; liturgia
parca para este rey que fuimos, tan
oceánicos y li'berrimos; quemén hojas
de violetas silvestres, vístanme con un saco
de harina o de cebada, los pies desnudos
para la desnudez
última: nada de cartas
a la parentela atroz, nada de informes
a la justicia; por favor tierra,
únicamente tierra, a ver si volamos.

yo hacia aquello que queda.

Giulia Martini
Pistoia, Italia - 1994

Versión del italiano, Gabriel Impaglione

Yo rimas, tú remedios.
Tu vas hacia aquello que crees,

Cyro de Mattos
Itabuna, Brasil – 1939
Murciélago

Mi voz es la voz
Que carga la selva oscura,

Nicola Manicardi
Módena, Italia - 1972

En la cima
del máximo calor
encuentro la recta del reparo
no significa curarse
del olvido,
muda dimensión
que me grita en cada ángulo
del Mundo.
El laberinto está vivo
Se traga el contexto
sobrevuela la docilidad
de un encuentro
atemorizado por la perfección
de los opuestos.

Versión del italiano, Gabriel Impaglione

Jessie Kleemann
Groelandia -1959
(Imminut nassaarivunga)
Encontrándome

Me encontré
fuera
y dentro
lejos entre las cuervas de las montañas
en la orilla de la playa
y en la obscuridad del precipicio
mirando las pirámides de nubes en el cielo
de todos colores con innumerables escritos con números y letras
que se aferran juntos, seperados de cada uno

Encontré las palabras olvidadas
colgando del cielo
como las piedras en el lugar aquél
el evocador lugar de fuego del chamán con huesos y herramientas de cristal
brillando a través de mí.

Soy transparente
volando
con mis oraciones y mantras
encontrándome a mi y a ellos
mis hermanos y hermana

nosotros estamos en la tierra dentro del material y substancias de las montañas
nosotros somos la carne y espíritu en esta historia de rasguños y palabras

Mi ala es el ala
Que combate contra la noche,
Mi hambre es el hambre
Que vuela ciega y asustada,
Mi verso es lo inverso
Que me carga en celo y tiniebla.
La búsqueda donde me busco
Se revela en la cara oscura.

Versión de Alfredo Pérez Alencart.
En: Donde estoy y soy, edit Verbum, Madrid, 2017

26

Paola D'Angelo
Italia
El rebuzno

Extraña cosa es la conciencia
para quien la siente en su lugar
con un comentario
que suena como un rebuzno.
"Deber cumplido.
Dije lo que tenía que decir,
no existe duda que yo existo,
era y estaba de la parte justa".
Pasemos a la lista de las compras,
a la bendita banalidad de mi vida.

Versión del italiano, Gabriel Impaglione

escritos sobre el ritmo de la vida

Me encuentro a mi misma en la piedra
entre muchas otras piedras que
ruedan y ruedan felizmente alrededor.

*Traducción de Nicolás Suescún
Fuente: Magazine of WPM*

Somos, turbia y fresca, un agua que atropella sus comienzos. - Gabriel Celaya

Carlos Machado
Muritiba, Bahia, Brasil – 1951
Ferreiro

27

malhar o ferro frio
até que do bruto
metal desponte
o fio da navalha

malhar até que o aço
rubro de cansaço
se renda ao sopro
de um calafrio

e que da matéria
distante e alheia
salte faiscante
uma centelha

Nicolau Saião
Portugal -1946
Poema

O fatalismo primaveril é uma oferta
liberta, mole, autografada
em pé
na cidadela da dúvida.
 Inquieto e isolado
 o moscardo fiel espera a escama dos olhos
e dos amores
antes de largar a sua pele
 de rato sob as intrigantes lunárias.

Depois
dos amados anos
fica no lazareto
chorando a partida
dos búzios
o ranço
dos astros
medrosos
a agonia dos
renascidos fetos

Noite, noite
homem, mulher
agasalho esfumado da Terra ardendo
ergue sem piedade a nossa
violação
o nosso
jogo inútil.

A voz apodrecida
sentada
de enormes vultos negros descendo
os rios
lança no infinito a lâmina do Levante.

Macio, macilento
eterno

caminhar da ternura
quem marcha em ti antes do meridional assassinato?
A modéstia protege-nos
putrescente
e reconciliada

e o sangue não é sangue
é um salvo-conduto
assenhoreando-se do inferno e do céu.

Novamente

a luz.

O luto
a manhã que mastiga
os ossos
construídos no corpo.

O perigo em nós remove o sentimento
ilusório e fugaz
de não morrermos nunca.

in "Fábrica Nocturna"

“Un poeta es un mundo encerrado en un hombre.” Víctor Hugo

Euler Ramiro Granda

Riobamba, Ecuador - 1935 -2018

S.O.S.

28

Aquí Ecuador
lastimadura de la tierra,
hueso pelado
por el viento y por los perros.
Aquí sangre chupándose en la arena,
piedras cayéndonos.

Aquí
montañas con los vientres saqueados,
mar

con los peces ajenos.

Aquí
hambre,
indios pateados como bestias,
páramos bravos,
piel a la intemperie.

Aquí
Ni nuestro propio suelo
es nuestro;
nada nos pertenece,
nuestra agua propia
nos venden en botellas,
el pan cuesta un ojo de la cara
ya hasta para morirse
hay que pagar impuestos.

A lo largo del aire,
a medio sueño,
en el interrumpido bocado
del almuerzo,
para que nos caigamos,
están cavando huecos.

Aquí,
pronto un fusil
para bajar los cuervos.

Humberto Vinuesa

Guayaquil, Ecuador -1942

Del libro Constelaciòn del instinto

1

Hay olor a polen dentro de la casa de las estrellas
guiòn climático en la osamenta del susto
teorema de lo múltiple sin excluir lo uno
relincho del único fauno con cara de hombre.

Cunde la comuniòn recóndita del amor
con la embriaguez del intermitente equilibrio.
Se festeja ovillo de hilo estelar
y su efecto mariposa
flecha lanzada para erigir otros reinos
pliegues de cautela
tras la incierta victoria del vocablo.

Ningún siempre es semejante a otro siempre.
Un nunca que se recuerda
no es igual a otro nunca que se olvida.

Con el último manojito de su propia ceniza
el poeta puede añadir en el aire
más silencio a su misterio:
puñado de palabras
dichas rozando el sí mismo con el fondo.

Alfredo Fressia

Montevideo, Uruguay – 1948

En el jardín modernista

Cabe la fuente, decía
el poema de 1912
que leo un siglo después:

Cabe la fuente, y
entre la fuente escrita
y la que leo
yace inmenso y desnudo un dios de sueños.
Yo nadaba tras él como un delfín.
Sé que quedó cabe el dios
todo lo que tuve mientras navegué,
el manantial de lo que pensé tener y saber
de buena fuente,
y hoy me adormezco cabe la estatua
de los surtidores
implorando por un verso,
uno más para olvidarme,
cabe la fuente.

Antonio Espina

Madrid, España- 1894 – 1972

El de delante

Va siempre delante. Manos a la espalda,
indeterminado. Viste de oscuro.
Avanzo, avanza.
Paro, para.
Va siempre delante.
Siluetado en mancha.
Va siempre delante.
(Es el de delante).
Nunca le adelanto. Ni por esos campos.
Ni por estas calles. Surge del asfalto.
De la lunería
de un escaparate.
Le crucé en su duelo. Se cruzó en mi duelo.
Señor mío dije. _Señor mío_ dijo.
Él no dijo nada. Yo no dije nada.
(¡Oh, el adelantado que jamás se alcanza!)
Al que nunca alcanzo,
pues si avanzo, avanza
y si paro, para.
Va siempre delante
su luctuosa marcha,
va siempre delante.
(Es el de delante.)
¡Sombras en el muro!

Juan Gil Albert

Alcoy, España – 1904 -1994

La canción

Presiento una larga noche de silencio,
una pausa misteriosa sin palabras,
como si unos brazos doblados como plumas
recogieran de nuevo en su originaria mudez.

Lo que se habla al mandato de la poesía
no da luz al que dice sin quererlo
esas aterradoras resonancias antiguas
enviadas como rayos sobre la paciente humanidad.

Caída su lumbre en el corazón de quien la escucha,
¿qué queda en aquel que vio fluir de su mano
la chispa de los grandes designios?

Una nube de cenizas ciega sus ojos,
como los nubarrones se oscurecen
tras el alumbramiento fugitivo
de la tempestuosa tormenta. Luego callan,
más seductores en su enigmático mutismo.

Tan sólo la embriaguez de unos momentos
tienta al canto motivo de su ser. Y cuando cesa
un poeta de hablar esos oscuros signos que despiertan
el terror o las ávidas pasiones en los mortales indefensos,

todo él enmudece como una piedra prestigiosa
y ciémesese sobre la vida una bonanza, un cierto fresco
que engaña a quienes se recrean bajo su sombra,
porque en su seno hierven peligrosas las canciones venidas de otras.

Olav H. Hauge

Noruega – 1908 -1994

Una palabra

—una piedra
En un río frío.
Otra piedra más—
Tengo que poner más piedras
Para poder cruzarlo.

** Reineta: una clase o tipo de manzanas.*

De Poesía nórdica -siglo XX-, antología de F.J. Uriz

Lei Yuhua

China

Deambulando el amanecer

Ligereza que asola
mientras la soledad la persigue

Una diosa
brecha dual entre ligereza y soledad
Al amanecer y descendiendo sobre mí
discursa conmigo sobre poesía
más allá de la urdimbre velada y la luz

La palabra son relojes
que murmuran entre sí desde el corredor
La oscuridad de la noche
y el gato que se rasca y rasca
escondido en el estanque

Una diosa
ligereza de beso en mi sopor
rebaños de matices
en las estanterías esquinadas

Los dedos hechos de un picor de cráneo
y poemas de Dickinson
Dormir
Los sueños
son inundaciones que azotan mis párpados.

Una ráfaga de tos
Una nota

Fuente: Cuba Poesia

Choi Seung-ho

Corea del Sur -1954

Gotas de rocío formadas durante más de un millón de años

Vi
un saltamontes que atravesaba el rocío
y cómo su pata trasera en él quedaba atrapada.
Sé
que si un saltamontes pretende atravesar el rocío,
su pata trasera en él quedará atrapada.
¿Quedaría atrapada también en el rocío la pata trasera de
un saltamontes que quisiera cruzar la Vía Láctea?
Yo digo
que si un saltamontes atravesara el rocío,

su pata trasera en él quedaría atrapada.
La pata trasera
de un saltamontes
que atraviesa el rocío.

Han Ts'ui P'in

China - s. IX

Días

¿Qué rápido fluye y se va este agua!
Enterrada en las barracas de mujeres,
Los días se escabullen en la ociosidad.
Hoja roja, te lo ordeno:
Ve a encontrar a alguien
En el mundo de los hombres.

31

Tao Yuanming

China - 365 o 372 - 427

El regreso

Escapar, volver a casa!
Mi campo y jardín invadidos de yuyos, ¡debo volver!
Yo mismo ayudé a mi estómago a que esclavice a mi mente
¿por qué habría de andar así, abatido, melancólico?
Y si sé que no hay remedio para lo pasado,
también sé que hay esperanza para el futuro.
No andube mucho por el camino cuando me di cuenta
de que lo que hacía ahora estaba bien, que antes había errado.
Mi bote cabecea bajo una brisa suave,
flap flap, el viento sacude mis ropas.
Pregunto a un viajero por el camino que me queda
contrariado por esta luz tan tenue del crepúsculo,
cuando de repente alcanzo a ver mi cabaña
¡y lleno de alegría echo a correr!
Los sirvientes, alegres, salen a recibirme,
mi hijo pequeño me espera junto a la puerta,
los senderos están casi desaparecidos
pero pinos y crisantemos aún siguen allí.
Llevado de la mano por los chicos entro en la casa
en donde me espera una jarra de vino,
de la que me sirvo una copa.
Al ver los árboles y el campo se alegra mi corazón,
me reclino sobre la ventana del sur y dejo correr mi felicidad,
con cuan poco uno puede contentarse.
Todos los días deambulo por el jardín por puro placer,
hay una puerta allí, pero siempre permanece cerrada,
caña en mano, paseo y descanso y
de vez en cuando levanto mi cabeza y miro a la distancia.
Las nubes cruzan los picos sin tregua,
los pájaros temerosos ya saben que es hora de volver a casa.
Al volverse más débiles los rayos de sol e ir ocultándose,
me acerco a un pino solitario y me apoyo en él.
¡De vuelta a casa!
Dejemos en paz las amistades y que mis devaneos terminen de una vez,
el mundo y yo no tenemos más por qué relacionarnos.
Salir de nuevo, ¿a buscar qué?
Aquí disfruto de mis charlas en familia y
libros y laúd me dan placer y disipan las preocupaciones.
Los granjeros me dicen que la primavera ya está aquí,
empezaremos por trabajar los campos del oeste.
A veces paseo en mi pequeño carro,
otras remo solitario en mi botecito
siguiendo las aguas mansas

o a través de la colina por senderos tortuosos.
Los árboles, exuberantes, brotan sus hojas,
los arroyos fluyen alegres otra vez.
Me maravillan las estaciones de la naturaleza
y me conmueve pensar que mi vida también completará su ciclo.
¡Tan poco tiempo que nos es dado a los hombres sobre la tierra!
Entonces, sigamos las inclinaciones de nuestro corazón,
¿a dónde queremos llegar que vamos tan agitados?
No tengo deseos de riqueza ni expectativas de alcanzar el cielo.
Nada más que pasear a solas durante una bella mañana,
quizá cortar algunos yuyos o
trepado a la colina del este, silvar un rato,
o componer algún poema junto al arroyo
y así, en paz, volver a hogar último,
contento con los mandatos del cielo,
¿qué habría de preocuparme?

32

Isla Negra

/ Navegaciones 134

De puerto a puerto, castellano e italiano, poesía en la bodega de la nave de Isla Negra.

Gloria Arcuschin

Buenos Aires, Argentina

Docente, escritora y poeta. Integró el grupo Roberto Arlt. Coordinadora de Talleres Literarios en el Área Letras del Municipio de Morón. Libros publicados: 1984: el árbol truncado (carpeta de arte, poesía y pintura)- 1992: "llovizna en parque lezama" Ed. del Dock Mención especial concurso nac. de libros de cuentos- 2000: "Canciones impunes-Ave del Paraíso" Ed. La luna Que (poesía)- 2008: "Partidas" (de naipes y otros amuletos)" Ed. del Dock- Ilustrado por Federico Mañanes. "Cambio de lugar", novela editada por entregas por la revista cultural La Gaceta, Universidad de Guadalajara-México

IV

Tanta crucifixión y espinas
y agua salobre

Amigos,
entrando en la casa de las sombras
horas antes, haciendo chistes,
acariciando un gato,
última vez de todas las acciones
los ensueños, de este lado de la vida,

navegar por dentro
buscar sus rostros
cerrar puertas enmohecidas

Nos separa un desierto de silencio.
A mi todavía me golpea el aire
caliente del verano
hermosísimo.

borrar el susurro de la siesta,
ese rio venenoso que me dice
"no sirvió para nada".

IV

Così tanta crocifissione, spine
e acqua salmastra

Amici

entrando nella casa delle ombre
ore prima, facendo battute,
accarezzando un gatto,

Poesía

¿en que corriente estética?
Veamos, analicemos,
de todas margaritas irán
volando golondrinas esta
primavera de país raído.

.....buscar la forma, ...
¿la forma del poema, digo
una estética particular?

No, dejarse llevar
por agua pura y nosotros
ahí con el cabello esparcido
entre las flores

II

Esto no iba a ser así, papá.

tus periódicos clandestinos
decías cosas los domingos de
sermón laico

palabras preclaras,
no iba a ser así
decías chacras celestes

gente desnuda por campos de conocimiento; cada uno
tendría su pañuelito con un poema bordado.

¿Verás toda esta ruindad desde ese lugar?

VIII

Bailarina rusa

Sutil te desplazarías
entre flores de hielo
flotando casi para no
quebrar su estructura delicada.

l'ultima volta di tutte le azioni
le illusioni, di questo lato della vita,

navigare dentro

cercare i loro volti
chiudere le porte ammuffite

Siamo separati da un deserto di silenzio.

Sono ancora colpita dall'aria
calda dell'estate

bellissimo.

cancellare il sussurro della siesta,

quel fiume velenoso che mi dice

"Non ha aiutato affatto ."

33

Poesia

In quale corrente estetica?
Vediamo, analizziamo,
da tutte le margherite
voleranno rondini questa
primavera di paese misero

..... Cercare la forma, ...
La forma del poema, dico
un'estetica particolare?

No, lasciarsi andare
per l'acqua pura e noi
li con i capelli sparsi
tra i fiori

II

Non sarebbe stato così, papà.

I tuoi giornali clandestini
Dicevi cose ogni domenica
di sermone laico

parole chiare
Non sarebbe stato così
Hai detto coltivazioni celesti

persone nude per i campi di conoscenza; ognuno
avrebbe avuto il suo fazzoletto con un poema ricamato.

Vedrai tutta questa miseria dalla tua dimora?

Solo de la sangre está presente
el samovar de Fanny
en la habitación donde escribís
un cansancio de palabras dice
me hubiera en esta vida
gustado ser bailarina y que
tu cuerpo hable por vos.

II

Los brazos como
Alas
Y fantasear cúpulas doradas
verdes turquesas
templos del misterio lejano
todavía debe campear algo mi
estirpe nómada en la ruta
de las estrellas errantes.
Otros templos. Otra estrella.
Brazos como alas.
Y las flores de hielo
Cayendo cayendo
sobre los brazos como alas.

VIII

Ballerina russa

Sottile ti muoveresti
tra fiori di ghiaccio
fluttuante quasi a non
rompere la sua delicata struttura.
Solo del sangue è presente
il samovar di Fanny
nella stanza in cui scrivi
dice una fatica di parole
Avrei in questa vita
voluto essere una ballerina e che
il corpo parlasi per me.

34

II

Le braccia come
Ali
E fantasticare cupole dorate
verdi turchese
templi del lontano mistero
ci deve essere ancora qualcosa di me
stirpe nomade sulla strada
delle stelle erranti.
Altri templi. Un'altra stella.
Braccia come ali.
E i fiori di ghiaccio
Cadendo cadendo
sulle braccia come ali.

José Martí, ensayo sobre Walt Whitman

“¿Quién es el ignorante que mantiene que la poesía no es indispensable a los pueblos? Hay gentes de tan corta vista mental, que creen que toda la fruta se acaba en la cáscara. La poesía, que congrega o disgrega, que fortifica o angustia, que apuntala o derriba las almas, que da o quita a los hombres la fe y el aliento, es más necesaria a los pueblos que la industria misma, pues ésta les proporciona el modo de subsistir, mientras que aquella les da el deseo y la fuerza de la vida. ¿A dónde irá un pueblo de hombres que hayan perdido el hábito de pensar con fe en la significación y alcance de sus actos? Los mejores, los que unge la Naturaleza con el sacro deseo de lo futuro, perderán, en un aniquilamiento doloroso y sordo, todo estímulo para sobrellevar las fealdades humanas; y la masa, lo vulgar, la gente de apetitos, los comunes, procrearán sin santidad hijos vacíos, elevarán a facultades esenciales las que deben servirles de meros instrumentos y aturdirán con el bullicio de una prosperidad siempre incompleta la aflicción irremediable del alma, que sólo se complace en lo bello y grandioso”

Raúl González Tuñón

“Aunque de extracción social obrera no tengo la pretensión de ser un poeta proletario. Por otra parte no hay poetas proletarios en los países burgueses. Tal vez no los haya todavía en Rusia porque como ya dijo Lenin el arte proletario deberá nacer de la cultura proletaria, y ésta a su vez, de la revolución en grado avanzado. Pero hay un arte revolucionario o que corresponde al período pre-revolucionario. Y si una pretensión tengo es la de ser un poeta revolucionario, la de haber abandonado esa especie de virtuosismo burgués decadente, no para caer en la vulgar crónica chabacana que pretende ser clara y directa y resulta ñoña, sino para vincular mi sensibilidad y mi conocimiento de la técnica del oficio a los hechos sociales que sacuden el mundo. Sin que lo político menoscabe a lo artístico o viceversa, confundiendo, más bien, ambas realidades en una”.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-
- 3 – blogs – 3 - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

<http://revistaislanegra.fullblog.com.ar>

<http://revistaislanegra.wordpress.com>

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.
Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

“Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras”- Roque Dalton